

1. KANT

NOCIONES

- **Metafísica y ciencia.**

Kant comienza afirmando que hay un conocimiento riguroso: la ciencia. Es lo que se llama el factum – el hecho incuestionable- de la ciencia. Hay tres disciplinas que se han constituido en ciencia: con Tales, la geometría pasó a ser ciencia; con Aristóteles, la lógica; y, en el XVII, con Galileo y Newton, la física. Por el contrario, la metafísica no ha conseguido constituirse en ciencia. Manifestación externa de esta situación es que las ciencias progresan continuamente y logran el acuerdo de los científicos, mientras que la metafísica no consigue progresos estables, pues ni avanza ni obtiene consensos: es un campo de batalla donde las conquistas son efímeras. Esto plantea el problema capital de la metafísica: ¿puede la metafísica convertirse en ciencia? Este problema no es una mera cuestión técnica que afecte a una disciplina peculiar que es la metafísica, sino que afecta a todo el conocimiento humano y a los intereses más profundos de la razón. Y, por eso, aunque todas las ciencias desaparecieran en la barbarie, la metafísica seguiría siendo una necesidad de la humanidad. La caracterización de la metafísica de Kant coincide totalmente con las ideas racionalistas: 1) Se trata de un conocimiento especulativo, totalmente teórico y sin apoyo en datos empíricos, en hechos. 2) Además, su objeto de estudio está totalmente más allá de la experiencia, es decir, no tiene como objeto las cosas del mundo, sino objetos transmundanos. Siguiendo a los racionalistas, Kant considera que la metafísica tiene un atrio o un pórtico (metaphysica generalis), donde se exponen las nociones básicas de ella, y la metafísica propiamente dicha (metaphysica specialis), que es el estudio de sus tres objetos: mundo (como un todo), alma y Dios. ¿Cómo solucionar la cuestión de qué podemos saber? Kant considera que los intentos hechos hasta el momento habían fracasado. Las dos soluciones de su época, el racionalismo (dogmatismo) y el empirismo (escepticismo) no habían sido suficientes. El racionalismo no hacía una crítica de la razón, sino que admitía ideas innatas y las analizaba. Por otro lado, el empirismo de Hume era insuficiente, pues al negar la causalidad impedía la construcción de toda la ciencia empírica, es decir, negaba el factum de la ciencia. Por el contrario, Kant pensaba que la física de Newton ya estaba constituida en ciencia y, por tanto, hacía juicios de causalidad, universales y necesarios. Rechazados el racionalismo y el empirismo, Kant busca un nuevo método para constituir la metafísica en ciencia: la crítica. El método crítico consiste en investigar las condiciones del conocimiento y de la ciencia. Es decir, establecer las condiciones de la ciencia. Este análisis es posible, porque ya tenemos la física constituida en ciencia. De este modo, si conocemos sus condiciones, podremos saber si la metafísica puede cumplirlas y, si es así, constituir a la metafísica en ciencia. Cuando ha realizado esta tarea crítica, o sea, cuando ha escrito la Crítica de la razón pura, Kant se da cuenta de que conseguido un saber propedéutico a toda ciencia. Es decir, Kant se da cuenta que no toda la metafísica, sino solo la general puede convertirse – y se ha convertido- en ciencia gracias a su obra. Y por eso mismo, cuando quiere aclarar el sentido de su obra, que no había sido entendido, escribe los Prolegómenos a toda metafísica futura. Esos prolegómenos o atrio o pórtico, como Kant los llama, son su crítica o sea su metafísica propedéutica científica. Ahora bien, respecto al estudio de los tres objetos de la metafísica propiamente dicha, es decir, al estudio de Dios, alma, mundo, resulta que la crítica kantiana demuestra que tal estudio es imposible: no hay intuición sensible de Dios, del alma o del mundo. O sea, a Dios nadie lo ha visto jamás; ni tenemos datos del alma, sólo de nuestra actividad interna (dolor, imaginar, pensar...); y del mundo como totalidad tampoco hay

percepción: solo tenemos intuición de cosas o acontecimientos particulares, no del mundo como un todo.

- **Experiencia y conocimiento a priori.**
Kant sostiene que, para que un conocimiento sea científico, se requiere: 1) que incremente nuestros conocimientos, y 2) que sea universal y necesario. Si atendemos a los juicios, éstos pueden ser analíticos o sintéticos. En los juicios analíticos, el predicado está ya contenido en el sujeto y, por tanto, no aportan nuevos conocimientos: “un triángulo tiene tres lados”. En los juicios sintéticos, el predicado no está contenido en el sujeto, por tanto, hay una novedad en el conocimiento, una nueva aportación; por ejemplo, “los cuerpos son pesados”. Éstos son los juicios fácticos de los empiristas. O sea, es lo que llamamos experiencia. Kant concluye entonces que el juicio científico tiene que ser sintético, pues es el único que aporta nuevos conocimientos, pero es anterior a toda experiencia, es a priori. De este modo, Kant llama a los juicios científicos juicios sintéticos a priori. Además, Kant ha dado un gran paso, pues ha descubierto que nuestro conocimiento no es un mero atenerse a lo realizado, pues, el giro copernicano. Los objetos ya no son, pues, meramente externos, pero tampoco son puramente internos, sino resultado de la unión de experiencia y a priori, de algo que procede de fuera del sujeto (a posteriori) y de algo puesto por el sujeto (a priori). En consecuencia, Kant afirma que nuestro conocimiento comienza con la experiencia, que algo nos es dado desde el exterior y afecta a nuestros sentidos: son las impresiones o sensaciones, que constituyen la materia bruta del conocimiento. Kant llama a esa experiencia intuición empírica. Ahora bien, eso que no procede de la experiencia es puesto por el sujeto, es a priori. Se trata de un elemento estructurante de nuestro conocimiento, es la forma que conforma y ordena la materia bruta. Por eso, Kant llama a lo puesto por el sujeto formas a priori. La gran tarea a la que se enfrenta Kant es determinar qué es lo que procede de la experiencia y qué es lo que pone el sujeto (a priori). En la mayoría de los juicios encontraremos, en total unidad, la experiencia y lo a priori y, por tanto, será una tarea difícil separar un aspecto de otro. Por eso, Kant insiste en que se tienen que determinar los elementos a priori puros, o sea, los que realmente son a priori sin ninguna mezcla de sensibilidad. Dado que la novedad del pensamiento kantiano no reside tanto en que todo el conocimiento comience con la experiencia, pues eso ya está en Aristóteles y en el empirismo, sino en los elementos a priori, Kant insiste en señalar la absoluta independencia de lo a priori respecto a todo conocimiento experiencial. En resumen, forma y materia, a priori y experiencia, son los dos elementos constitutivos de los objetos de conocimiento.

TEMAS

- **Teoría del conocimiento.**
La teoría del conocimiento kantiana se halla en su obra capital, la Crítica de la razón pura, a la que pertenece el texto que comentamos. La metafísica racionalista que Kant había recibido en la Universidad tal como estaba en ese momento no era ciencia, no era un auténtico conocimiento. En consecuencia, Kant se plantea una cuestión central en su filosofía: ¿qué podemos conocer? Kant considera que los intentos hechos hasta el momento habían fracasado. Las dos soluciones de su época, el racionalismo y el empirismo no habían sido suficientes. El racionalismo no criticaba la razón, sino que admitía las ideas innatas, y se dedicaba a analizarlas; se trataba de análisis y deducciones al vacío, que no alcanzaban la realidad. Por otro lado, el empirismo de Hume era insuficiente, negaba el factum de la ciencia. Rechazados el racionalismo y el empirismo, Kant busca un nuevo método: la crítica. A través del método crítico investiga las condiciones del conocimiento y de la ciencia. Establece las condiciones de

la ciencia. Este análisis es posible porque ya tenemos la física constituida en ciencia. Se trata, pues de comenzar analizando la física en cuanto a ciencia. *(Aquí se ha de poner en resumen la segunda noción)* Tratadas estas cuestiones, Kant comienza su investigación sobre la sensibilidad. La sensibilidad es nuestra capacidad de ser afectados por las cosas del mundo. Ciertamente nosotros sólo conocemos lo dado en nosotros, es decir, lo recibido del exterior, pero las cosas en sí, las fuentes de nuestras sensaciones, quedan totalmente fuera de nuestro conocimiento. Este planteamiento implica tres cosas: 1) que los objetos en sí (noumenos) son desconocidos. 2) que sólo conozco mi experiencia, lo dado en mí. 3) que, sin embargo, sé que los objetos en sí existen, puedo pensarlos, aunque no pueda conocerlos tal cual son realmente en sí, sino sólo en la medida en que me son dados en la sensibilidad. En consecuencia, ya en esta primera parte de "Der Kritik der reinen Vernunft", Kant introduce la distinción entre fenómeno y noumeno o cosa-en-sí, y concluye que nosotros no conocemos la realidad tal como es en sí, sino según está en nuestra receptividad.

La materia bruta de la sensibilidad está constituida por las sensaciones, ¿cuál es su forma, lo a priori? Kant sostiene que las formas de la sensibilidad son el espacio y el tiempo. Eso significa que el espacio y el tiempo no existen como realidades exteriores, y ni siquiera los objetos son espaciales o temporales, ni incluso tampoco las meras sensaciones o impresiones lo son.

Todos los fenómenos los conocemos espaciotemporalmente, esa universalidad de las formas de conocer no puede proceder de fuera, de donde solo recibimos impresiones o sensaciones singulares. Según Kant, son formas a priori que sólo pueden proceder del sujeto. Así pues, el sujeto recibe las intuiciones sensibles y la organización sensible de lo dado es lo que llamamos fenómeno. Así pues, el objeto conocido ya está elaborado por el sujeto, incluso al nivel de la sensibilidad. Esta doctrina recibirá el nombre de Idealismo trascendental.

En la Analítica de los conceptos, Kant expone que nosotros no nos conformamos con conocer fenómenos, sino que procuramos explicarlos, conceptualizarlos, conocerlos científicamente, de forma universal y necesaria. Para que haya conocimiento en sentido pleno, tiene que darse la unión de intuición sensible y entendimiento. La sensibilidad es pasiva y el entendimiento activo. La sensibilidad aporta el contenido del pensamiento y el entendimiento aporta la estructura (la forma). Ambos se necesitan: para que haya verdadero conocimiento es necesario que la intuición sensible sea pensada mediante las formas del entendimiento.

Kant habla de pensar los objetos, entendiendo pensar como la capacidad de juzgar o de utilizar conceptos. Ahora bien esta capacidad tiene un uso legítimo cuando se aplican conceptos a los fenómenos. Por tanto, hay que distinguir entre conocer y pensar: conocemos los objetos gracias a la unión de conceptos e intuiciones, mientras que pensamos las condiciones del conocimiento, por ejemplo, el noumeno o el alma. Kant lleva a cabo una deducción de los conceptos puros del entendimiento, a los que llama categorías. Éstas son evidentemente, las formas a priori de nuestro entendimiento. Las categorías del entendimiento, según Kant, son 12. La tarea de concretarlas llevó muchos años de su investigación y las extrajo a través de la clasificación de los juicios según su forma. Por eso, Kant afirma que los fenómenos sin categorías son ciegos y las categorías sin fenómenos son vacías. De ahí se deduce la regla fundamental sobre el uso de las categorías: solo valen para unificar fenómenos, sólo pueden aplicarse a ellos, no a las cosas en sí; su único uso legítimo es el uso empírico. La universalidad y necesidad que caracteriza todo conocimiento científico no se puede explicar suponiendo que los datos procedentes de la experiencia conformen nuestro entendimiento. Podemos concluir que gracias a las categorías a priori del entendimiento, construimos los juicios sintéticos a priori de las Matemáticas y de la

Física. Kant considera que en la Estética trascendental ha fundado suficientemente la geometría y la aritmética, pues ambos son sintéticas, pero construyen sus objetos.

• **Crítica de la metafísica tradicional.** **1**

La disciplina metafísica que tiene por objeto al sujeto pensante es lo que llama Kant psicología racional: La cosmogonía tiene al mundo por objeto y la teología a Dios. Puesto que no hay nada empírico que corresponda a estas ideas, es imposible para el entendimiento formar por sí mismo la menor imagen de los objetos. La ilusión trascendental se produce cuando la razón hace un uso inadecuado de las categorías, al aplicarlas a estas ideas, pues las considera como objetos y llega a conclusiones ilusorias y contradictorias. Pero dado que una ilusión trascendental tiene sus raíces en la esencia de la razón, es inevitable. Hay tres tipos: paralogismos que son inferencias concernientes a la idea de un alma; antinomias que son inferencias concernientes a la idea mundo y el ideal de la razón pura que son las inferencias concernientes a la idea de Dios. Un paralogismo es un razonamiento falso. Hay dos tipos, los lógicos que son los que provienen de un error lógico formal y los trascendentales donde el error reside en la naturaleza de razón misma y este tipo de errores la razón no los puede evitar. La psicología racional concluye que el alma es una substancia simple, única y está en relación con el mundo exterior. El alma es inmaterial; como substancia simple es incorruptible; de su unidad e identidad surge su personalidad, estas tres características juntas dan la espiritualidad; la relación con los objetos en el espacio la hace el principio de la vida en la materia. Esta doctrina trascendental del alma, es falsamente considerada como ciencia de la razón pura acerca de la naturaleza de nuestro ser pensante. Como fundamento de esa ciencia sólo tenemos la representación «yo pienso», representación simple y enteramente vacía de contenido y de la cual ni siquiera puede decirse que es un concepto, sino una mera conciencia, que acompaña todos nuestros pensamientos. **Primera antinomia**- Tesis- El mundo tiene un comienzo en el tiempo y es limitado en el espacio. Antítesis: El mundo no tiene comienzo en el tiempo y no es limitado en el espacio. **Segunda antinomia** La tesis mantiene que toda sustancia compuesta consta de partes que son indivisibles. En estas partes indivisibles es en lo que consiste el mundo, y fuera de ellas no existe nada más. La antítesis mantiene que ninguna cosa compuesta consta de partes simples, y nada en absoluto puede hallarse que sea simple. **Tercera antinomia** Tesis: La causalidad que está de acuerdo con las leyes de la naturaleza no es la única forma de causalidad, hemos de suponer otra forma de causalidad que es la libertad. Antítesis: mantiene que no hay libertad y que todo lo que sucede en el mundo, sucede de acuerdo con las leyes de la naturaleza. **Cuarta antinomia.** Tesis: hay un ser que existe necesariamente como una parte del mundo o como su causa. Antítesis: Un ser absoluto y necesariamente existente no puede ser ni un aparte del mundo ni su causa. Encada una de las cuatro antinomias que anteceden la tesis refleja lo que Kant llama dogmatismo de la razón pura y la antítesis es una expresión del empirismo. El dogmatismo, afirmar lo incondicionado, la existencia de lo necesario y la libertad. El empirismo tiene un fundamento firme. está siempre comprobado por la experiencia. En las antinomias la razón está en conflicto consigo misma. Se basan en considerar la realidad unas veces como fenómeno y otras como noúmeno. En la tercera antinomia habría contradicción si al sujeto de la libertad se le considerara como un mero fenómeno, pues se afirmaría y negaría lo mismo de un objeto en un mismo sentido. Pero la necesidad de la naturaleza se refiere a los fenómenos y la libertad a las cosas en sí mismas, así no se origina contradicción. En el mundo fenomínico no puede existir un ser necesario, pero puede existir un ser necesario más allá de lo que podemos conocer. Dios es una idea que resulta de la suma de todos los predicados positivos concebibles, pero no es entendido simplemente como idea, sino como una cosa existente; aunque no pueda ser experimentado, porque todo lo que hay en la experiencia es finito y limitado, es una cosa en sí y sirve como base de toda determinación de los objetos sensibles. Sirve, por lo tanto como un ideal trascendental. Kant considera que todas las pruebas de la existencia de Dios son erróneas. **La prueba ontológica:** un ser que tiene todas las propiedades positivas tiene que tener también la propiedad existencia. Kant dice que ni un sujeto ni un predicado pueden tener necesidad,

1 Apuntes extraídos de <http://filflobac2.blogspot.com> (Blog de apuntes de filosofía de la Región de Murcia)

sólo existe necesidad en los juicios analíticos, que son verdad por definición. Kant concluye diciendo que no podemos tener un concepto de un ser tal que la negación de su existencia fuese una contradicción. Por añadidura, la existencia no es un predicado real, esto es, un predicado que añade alguna propiedad a un sujeto.

La prueba Cosmológica: Si algo existe, entonces existe también un ser absolutamente necesario. Ahora bien, yo, al menos existo; por lo tanto, existe un ser absolutamente necesario. Según Kant estas pruebas presuponen la prueba ontológica, por que la prueba incluye aserción de que lo que existe necesariamente, posee la más alta forma de realidad. Además se aplica la causalidad que sólo tiene validez en la experiencia. transcendentemente.

La prueba físico teológica se basa en la regularidad de la naturaleza. Tal regularidad sólo puede ser resultado de una inteligencia que existe fuera de la naturaleza. Concluimos, así, que el curso de la naturaleza, que es regular y conforme a propósito, es debido a un ser omnipotente, omnisciente y necesariamente existente. Aún admitiendo que los procesos de la naturaleza proceden conforme a un propósito, ello no nos autoriza, a argumentar a favor de un creador del mundo, sino todo lo más de un arquitecto cósmico. Con respecto a las cualidades de este ser solo estamos autorizados a decir que es sabio y no podemos dar el salto a la perfección. Este salto presupone la prueba cosmológica y la ontológica. Y puesto que ambas ya están invalidadas ninguna de las tres pruebas de la existencia de dios son válidas. Es imposible por medio de la razón probar la existencia de dios, pero también es, según Kant imposible refutarla. Las ideas de la razón conducen a ilusiones metafísicas; estas como tales no son erróneas es la manera de utilizarlas lo que conduce al error. Las ideas pueden ser utilizadas o bien constitutivamente en donde el resultado es una ilusión metafísica; o bien regulativamente. El uso constitutivo se basa en la pretensión de que el alma, el mundo como totalidad, y dios existen. Si las utilizamos regulativamente pueden llegar a ser útiles e indispensables, pues dan una dirección al conocimiento; pues este procede como si hubiera tales objetos y la meta del conocimiento fuese conocerlos. El progreso del conocimiento es un proceso que nunca termina hacia este ideal. Si suponemos un ser necesariamente existente que ha creado el mundo de acuerdo con un plan definido entonces la exploración de la naturaleza procede como si todo en la naturaleza tuviera una función definida.